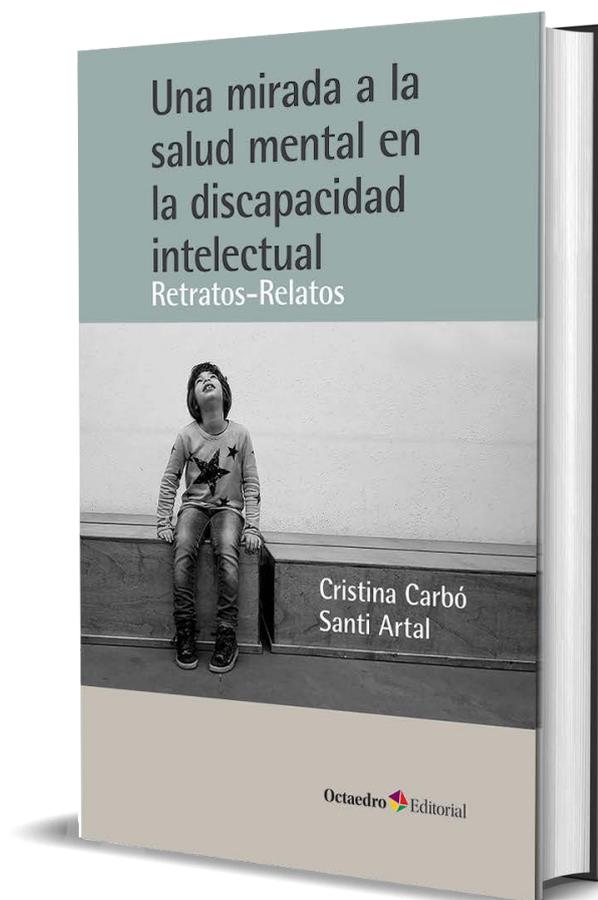


Reseña del libro

Una mirada a la salud mental en la discapacidad intelectual. Retratos-Relatos (Carbó Bonjoch, C. & Artal Traveria, S., 2023)

XAVIER PÉREZ PÉREZ¹



¹ *Psicólogo general sanitario, psicoterapeuta (ACPP-FEAP) y consultor de organizaciones. Experiencia clínica en la práctica privada.*

Contacto: xaviper@copc.cat

Recibido: 05/12/2024 - Aceptado: 18/12/2024

RESEÑA SOBRE EL LIBRO *UNA MIRADA A LA SALUD MENTAL EN LA DISCAPACIDAD INTELECTUAL. RETRATOS-RELATOS*

Una mirada a la salud mental en la discapacidad intelectual. Retratos-Relatos es un libro sobre Salud Mental editado por Octaedro y que en el momento de escribir la presente reseña, ya va por su segunda edición en catalán. La primera edición en catalán se publicó en julio del 2023. En castellano fue publicada un año después, en julio del 2024.

Está escrito por dos psicólogos y psicoterapeutas, especialistas en psicología clínica, Cristina Carbó y Santi Artal. Juntos suman casi medio siglo de experiencia, trabajando tanto en la asistencia pública como en la privada y tratando a pacientes adultos, niños y adolescentes.

Cristina Carbó lleva más de veinticinco años dedicada a la atención psicoterapéutica de población adulta e infantil y a sus familias. Ha estado diecisiete años vinculada al Parque Sanitario Sant Joan de Déu ejerciendo en varios servicios y residencias, dirigidos a personas con DI (Discapacidad Intelectual), como el SESMDI (Servicio de Salud Mental para personas con DI), la UHEDI (Unidad de Hospitalización Especializada para personas con DI), así como la Residencia Santa Anna y la Residencia Sant Ricard. Desde hace unos cinco años trabaja en la Fundación Eulàlia Torras de Beà (FETB), concretamente en el Centro de Salud Mental Infanto-Juvenil de Sant Andreu. Es la responsable de docencia de dicha Fundación y además compagina su actividad con la supervisión clínica en la Fundación Maresme.

Por su parte, Santi Artal comenzó su trayectoria ejerciendo como psicólogo en el Centro Terapéutico Bellaire, una institución dedicada a la investigación, educación y el tratamiento de personas diagnosticadas con trastornos del espectro autista (TEA). En este centro estuvo más de quince años, compaginando su actividad con el ejercicio de la psicoterapia en consulta privada, donde lleva más de veinte años atendiendo tanto a población adulta como a población infanto-juvenil, así como a sus familias. Actualmente compatibiliza su actividad

profesional con la supervisión de otros profesionales y con la docencia, impartiendo clases y seminarios desde una orientación psicoanalítica en diferentes instituciones dedicadas a la formación clínica.

El libro muestra, a través de diferentes relatos de pacientes con discapacidad intelectual y del desarrollo (DID) que han sido tratados por los propios coautores del libro, el abordaje que se ha seguido con estas personas y el vínculo generado con ellas. Este vínculo nace de la manera particular de comprender la casuística de estos pacientes y se basa en la mirada atenta a la idiosincrasia de cada uno de ellos, que va más allá de lo meramente observable.

Se trata, podríamos decir, de una invitación a la reflexión profunda y crítica acerca del modo en que se interviene en la asistencia pública y de la inclusión en la sociedad de las personas con DID, desde las primeras etapas de escolarización en el sistema educativo, pasando por la adolescencia hasta llegar a los inicios de su vida adulta. Aporta, de esta manera, una visión longitudinal acerca del devenir de estas personas a lo largo de su trayectoria vital y las diferentes etapas que atraviesan cada una de ellas, así como de los recursos que se destinan a su asistencia por parte del sistema público de salud.

No se trata de un libro dirigido tan sólo a profesionales del ámbito de la Salud Mental que estén familiarizados con la asistencia a personas con DID o quieran dedicarse a ello, o a las familias de estos pacientes, sino que va dirigido a todas aquellas personas que tengan interés en reflexionar y profundizar acerca del papel que juega la discapacidad en cada uno de nosotros, de explorar los propios límites y la importancia de poderlos reconocer, así como de aceptar nuestras capacidades y recursos. En última instancia es un relato sobre la condición humana; su vulnerabilidad y su interdependencia.

El libro consta de catorce capítulos, los doce primeros versan sobre diferentes casos clínicos, relatos que muestran diferentes situaciones,

problemáticas o conflictos que deben afrontar los protagonistas, sus familias y los profesionales que los atienden, según sea el recurso asistencial encargado de atenderlos y la etapa vital que estén atravesando estas personas.

En los dos últimos capítulos, se reflexiona sobre aquello que se ha ido mostrando en los relatos precedentes, y se expone a modo de conclusión, cuál es la aproximación que los autores proponen acerca del abordaje de estos pacientes, su mirada, que va más allá de la práctica clínica ya que conlleva una crítica acerca del modo hacia dónde se orienta la sociedad en la que vivimos, inmersa en las tecnologías de la información y la comunicación que “bajo la idea de una máxima conexión, está generando mayor desconexión” (Carbó y Artal, 2024, p. 240), lo cual también influye y condiciona el modo en el que nos situamos frente a la discapacidad y por ende, frente aquello que nos es diferente.

También incluye al final un glosario de términos acerca de los diferentes recursos que conforman la red de asistencia pública, que es muy útil para que el lector no se pierda en un intrincado mar de siglas.

Siguiendo con el libro, es preciso mencionar que el énfasis en cada uno de los relatos está puesto en la mirada y los retratos que con ella somos capaces de componer, de configurar, de revelar y que constituyen en esencia, el valor de lo que se transmite. Los autores señalan:

“En función de cómo uno haya sido mirado, más o menos acogido por la mirada de otro, irá construyendo una imagen de sí mismo y del mundo y, por tanto, cómo sea esta mirada condicionará nuestra manera de mirarnos y de mirar cuanto nos rodea” (Carbó y Artal, 2024, p. 230).

En ese sentido, apelan a la “mirada atenta” parafraseando a Josep Maria Esquirol (2024), un autor que no en vano es citado a lo largo del libro. Una mirada respetuosa hacia la alteridad, que se toma el tiempo necesario para que pueda darse la comprensión que dé sentido al fenómeno clínico

observado, y que por ende, acoge y recoge el sufrimiento y el malestar de la persona que es atendida.

De esta forma, cada capítulo se convierte en una suerte de presentación y evolución de un caso clínico, llegando incluso a la transcripción, en el capítulo doceavo, de varias sesiones de terapia y de la supervisión de dicho material. Supervisión que cabe mencionar, muestra cómo se puede pensar e hilar una sesión clínica desde una orientación psicoanalítica, a través de la libre asociación de ideas que suscita en el supervisor la exposición del caso, y la riqueza que se puede extraer del material presentado.

Cabe destacar la generosidad de los autores a la hora de exponer y compartir de una forma tan abierta y sincera su trabajo clínico, llevado a cabo con cada uno de estos pacientes. Ello acerca al lector a las dificultades por las que a menudo atravesamos los profesionales de la salud mental durante las sesiones clínicas con nuestros pacientes, donde el terapeuta se encuentra con la dificultad de “soportar la oscuridad de no entender nada, la inquietud de ir a tientas” (Carbó y Artal, 2024, p. 24).

A lo largo del libro se pone de manifiesto la importancia de la función del terapeuta para acercar a la persona a sus límites y la dificultad que conlleva el poderlos aceptar para vivir de acuerdo con el principio de realidad. Dificultad que no atañe tan sólo a las personas con DID, al contrario, es algo propio de la esencia del ser humano y que por tanto nos afecta a todos, sean cuales sean nuestras capacidades, dolencias o afecciones.

En este sentido, el libro se puede tomar como un manual de buenas prácticas psicoterapéuticas, muy ameno y de fácil lectura, exento de circunloquios y pesadas teorizaciones. Es un libro muy práctico e ilustrativo para todos aquellos profesionales que quieran perfeccionar su práctica clínica, gracias a la exposición de los casos tratados. Cada capítulo muestra la esencia de todo trabajo terapéutico, que debe estar basado en el verdadero interés por entender a la persona, en la búsqueda del

significado profundo de su comportamiento y en el querer comprender “qué lleva al individuo a hacer una cosa de una forma concreta y no de otra” (Carbó y Artal, 2024, p. 229), lo que los autores denominan “la radiografía del funcionamiento” (Carbó y Artal, 2024, p. 229).

Se evidencia un esfuerzo tenaz y persistente para ir más allá de lo que se observa a simple vista y la voluntad de ofrecer una ayuda honesta y realista, mostrando una necesaria tolerancia frente a determinadas conductas que resultan impactantes, y que requieren un “poder esperar, darse algo más de tiempo y ver si somos capaces de entender algo” (Carbó y Artal, 2024, p. 23).

También el libro señala la necesidad de acompañar al paciente y a sus familias a lo largo de los diferentes cambios que se dan en su vida, por pequeños e insustanciales que sean. Trabajar la preocupación acerca de lo que será de estos pacientes cuando falte la ayuda familiar y éstos no estén para poderlos asistir en sus necesidades. Una angustia que puede ser compartida por cualquier madre o padre de familia, pero que en el caso de los pacientes con DID es más acusada por la merma que presentan en su autonomía personal.

Parecería, por último, que el trabajo con pacientes con DID es un medio para acercar al lector a preguntarse acerca de lo que significa aceptar la diferencia, y las contradicciones de un sistema que aboga por la inclusión, pero al mismo tiempo

adolece de los recursos necesarios para hacerla efectiva. Frente a la falta de recursos se tiende a una inclusión forzada que no puede atender las necesidades particulares de cada persona, y que puede acabar haciendo más daño que el pretendido bienestar que se persigue alcanzar. El libro pone de esta forma al descubierto “la hipocresía de un sistema que dice integrar y acoger, cuando, en realidad, no siempre es así” (Carbó y Artal, 2024, p. 238).

Para concluir, quisiera señalar que el libro rompe una lanza a favor de los profesionales que se dedican al abordaje de la discapacidad, un ámbito de la salud mental que no goza del mismo prestigio que otros ámbitos de la asistencia clínica, y que con frecuencia se ha considerado que era de menor importancia. Quizá como un reflejo del menosprecio y de la dificultad que supone aceptar los propios límites, proyectando en las personas con DID aquello que no somos capaces de aceptar de nosotros mismos y que por tanto, se nos hace difícil de tolerar.

Acercarse a la discapacidad del otro es una forma de acoger y abrazar la propia, y con ello de aceptar lo diferente de forma más tolerante y sin prejuicios. En última instancia, este es el mensaje que el libro trata de transmitir a los lectores que se acerquen a él, y que se encierra en el subtítulo de *Retratos-Relatos*: toda una invitación a la introspección a través de dar reconocimiento a la dimensión contemplativa del ser humano.